

## La residencia de estudiantes y la medicina

### THE RESIDENCIA DE ESTUDIANTES AND THE MEDICINE

El día 1 de Octubre de 1910, hace ahora cien años, se inaugura en Madrid la Residencia de estudiantes por iniciativa de la Junta de Ampliación de Estudios. Durante sus veintiséis años de vida la Residencia sigue el modelo de las universidades de Oxford y Cambridge instaurando la enseñanza tutorial, convocando a sus actividades a los intelectuales, científicos escritores y artistas más relevantes de la época e instalando laboratorios para la investigación científica en espacios anejos a la misma. Todo ello hace posible que España disfrute en esa época de uno de los periodos más fecundos en la creación de arte y de ciencia original y, sobre todo, en la formación de científicos y creadores competentes y capaces.

Por la Residencia pasaron, y dejaron a los residentes la huella de su saber y de su personalidad, algunas de las figuras más influyentes de la cultura española y universal de la primera mitad del siglo XX. Bergson, Einstein, Howard Carter, Chesterton, Paul Valery, Marie Curie, Stravinsky, Paul Claudel, De Broglie, Wells, Max Jacob, Le Corbusier o Keynes, entre los extranjeros y Santiago Ramón y Cajal, Achucarro, Pardo Bazán, Zulueta, Falla, Unamuno, Ortega, Blas Cabrera, Valle-Inclán o los Machado entre los españoles fueron visitantes, a veces asiduos, de la Institución entre 1910 y 1936. Pero junto a conferencias o actividades culturales concretas en la Residencia se realiza también una importante actividad investigadora en sus distintos laboratorios. En esta última actividad destacan sobre todo los tres laboratorios vinculados a la investigación médica, el de Histología Normal y Patológica que dirigía don Pío del Río Hortega, el de Fisiología General que dirigía don Juan Negrín y el de Serología y Bacteriología que dirigía don Paulino Suárez. Por la trascendencia de sus aportaciones destaca la contribución de don Pío del Río Hortega, propuesto hasta tres veces para el Premio Nóbel, que en los laboratorios de la Residencia descubre dos nuevos tipos de células del tejido nervioso a las que denomina oligodendroglia y microglia respectivamente. Los laboratorios de la residencia alcanzaron tal prestigio que se convirtieron en poco tiempo en centros de visita y estancia de

numerosos investigadores extranjeros entre ellos Wilder Penfield o Howard Florey, este último Premio Nobel de Medicina en 1945.

En el ambiente de la Residencia algunos de los alumnos que nacieron para cultura artística, literaria y científica española fueron Federico García Lorca, Luís Buñuel, Salvador Dalí, Severo Ochoa -Premio Nobel en 1959-, Francisco García Valdecasas, Francisco Grande Covián y tantos otros sin los cuales sería imposible escribir hoy la historia del siglo XX. El secreto del éxito de la Residencia hay que buscarlo en el carácter en apariencia antiutilitario de los fines propuestos que a la postre resultan ser los más útiles y fecundos. En la conversación interdisciplinar, en la dialéctica inteligente de los saberes y en la voluntad firme de colaboración esta, sin duda, el fermento de toda obra creativa. Y es importante decir que la investigación médica se beneficia siempre, como la experiencia de la Residencia demuestra, de un contexto cultural rico y creativo que contribuye sin duda a que las ideas nuevas germinen y a que se materialicen en proyectos lógicos y viables.

Actualidad Médica quiere aprovechar el centenario de la Residencia para hacer una llamada a la necesidad de articular una investigación médica que no esté aislada del contexto cultural de su tiempo si en verdad queremos que, al igual que sigue ocurriendo por ejemplo en Oxford y Cambridge, la investigación este preñada de ideas originales y de proyectos viables y no sea una mera repetición de lo ya hecho y ensayado en otros laboratorios y centros de investigación. Algunas de las secciones de la Revista tienen por objeto situar la actualidad médica en el contexto cultural de su tiempo especialmente la sección de pensamiento. Es sin duda este un modesto servicio en relación el propósito arriba señalado pero nuestra revista ha adoptado como lema de trabajo el que hiciera famoso en su día el pensador Julián Marías "por mí que no quede" Y por eso "por nosotros no va quedar" que la investigación médica y la cultura formen parte de nuestro presente y de nuestras aspiraciones y ambiciones de futuro.